

CORSICA

De isla en isla: la inmigración corsa a Puerto Rico*

En estos días, las comunidades estadounidenses de origen corso son centro de atención. Incluso en Córcega, estamos destacando el tema, tanto en las últimas crónicas¹, como en términos geográficos o con evidencia histórica de primera mano.

La migración de los corsos a los Estados Unidos, sobre todo entre la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, siguió una ruta precisa, que por lo general se inició con la salida de Córcega y llegar a otra isla: **Puerto Rico**.



Desde esta isla del Caribe, muchos continuaron viaje al continente norteamericano mientras que otros se quedaron. La ola de migración en la segunda mitad del siglo 19, fue causada por factores socioeconómicos relacionados con la segunda revolución industrial y el desempleo que trajo a segmentos de la población junto con carencias en los cultivos. Otro factor fue que España, que recientemente había perdido muchas de sus colonias en el Nuevo Mundo, temiendo incluso rebeliones en Puerto Rico y Cuba, estimuló la inmigración a las colonias europeas de diversos países católicos de España, con el decreto de la Real Cédula de Gracias (1815).

¹ El Presidente del Consejo Ejecutivo de Córcega y miembro del partido nacionalista corso moderado *Inseme per a Corsica (Junto a Córcega)*, Gilles Simeoni, ha hecho una visita de dos días a Estados Unidos. El 25 de marzo participó de una cena de gala organizada por la Asociación Americana de Córcega, presidida por descendientes de corsos, en el Hotel Pierre de Nueva York en Manhattan.



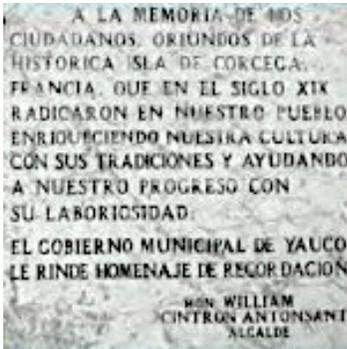
La situación y las oportunidades, combinadas con un sentido de familiaridad de encontrarse en una isla que ya habían vivido en su Córcega natal, favorecieron la llegada a Puerto Rico de miles de familias de Córcega. Los corsos y sus descendientes desempeñaron un papel clave en el desarrollo de la economía de este pequeño territorio, en particular, en la industria del café.

El primer inmigrante a la isla fue Juan Fantauzzi, nacido en 1734 en Morsiglia, Haute-Corse (Alta Córcega), quien se estableció en 1760 en lo que hoy es Aguadilla. Murió en noviembre de 1798. Había salido de una isla que, en ese momento, formaba parte de la República de Génova y murió cuando esa misma isla se había convertido en parte de Francia.



La geografía de Puerto Rico es muy similar a la de Córcega, y esto, junto con el parecido del idioma español al corso y al italiano, las lenguas de Córcega (en aquel momento), favoreció que muchos isleños venidos de allí eligieran a este pequeño territorio del Caribe para comenzar una nueva vida. España, que había querido fomentar la inmigración de europeos para unirse a los católicos de las colonias del Caribe de forma segura, rápidamente les aseguró derechos plenos como súbditos españoles.

Como se ha mencionado antes, la población de origen corso jugó un papel importante en la industria del café. En los años 60 del siglo XIX, los agricultores corsos fueron líderes en la producción de café de Puerto Rico, y 7 de cada 10 plantaciones eran de su propiedad. Una de las más importantes pertenecían a la familia Mariani.



Más tarde, sus descendientes se convirtieron en figuras influyentes en el campo de la educación, la literatura, el periodismo y la política local. Hoy en día, el pueblo de Yauco se conoce tanto como la "ciudad corsa" (Los Corsos) así como la "Ciudad del café" (El Pueblo del Café), y una placa ubicada en la ciudad está dedicada "A la memoria de los ciudadanos oriundos de la histórica isla de Córcega, Francia, que en el siglo 19, se radicaron en nuestro pueblo, enriqueciendo nuestra cultura con sus tradiciones y ayudando a nuestro progreso con su laboriosidad. El Gobierno Municipal de Yauco le rinde homenaje de recordación. "

Incluso hoy en día, apellidos como Paoli, Negroni y Fraticelli son muy comunes entre la población de Puerto Rico, de Yauco y Ponce en particular. Las residencias de muchas de estas familias se han convertido en lugares de mucha importancia arquitectónica e histórica, como la Casa Paoli:



El historiador y genealogista, Coronel Héctor A. Negroni, realizó una búsqueda exhaustiva sobre el origen de su familia y de la inmigración corsa en Puerto Rico, y compiló una lista de los apellidos de la primera ola de migración:

"Adriani, Agostini, Altieri, Anciani, Angilucci, Annoni, Anpani, Antongiorgi, Antoni, Antonini, Antonmarchi, Antonmattei, Antonsanti, Arenas, Artigau, Barbari, Bartoli, Bartolomei, Battistini, Benedetti, Belgodere, Bettolacce, Benvenuto, Berlingeri, Bernardini, Biaggi, Blasini, Boagna, Boccheciamp, Bocagnani, Bonelli, Bonini, Bracetti, Cardi, Carraffa, Casablanca, Casanova, Catinchi, Cervoni, Cesari, Chiavramonti, Cianchini, Costa, Damiani, Dastas, Defendini, Deodati, Dominicci, Emmanuelli, Estella, Fabbiani, Farinacci, Feliberti, Felippi, Ficaya, Figarella, Filipini, Franceschi, Franceshini, Franzuni, Fratacci, Fraticelli, Galletti, Garrosi, Gentili, Gilormini, Giovanetti, Giraldi, Giuseppi, Giuliani, Gordi, Graziani, Grillasca, Grimaldi, Guidicelli, Lacroix, Lagomarsini, Laveri, Lazarini, Leandri, Linarola, Lipureli, Lorenzi, Lucca, Luchessi, Lucchetti, Luiggi, Maestracci, Malatesta, Marcantoni, Marcucci, Mari, Mariani, Marietti, Marini, Massari, Massei, Masini, Mattei, Maxinie, Micheli,

Miguinini, Mignucci, Minucci, Modesti, Molinari, Molinelli, Molini, Montaggioni, Moravani, Mori, Muratti, Natali, Navaroli, Negroni, Nicolai, Nigaglioni, Octaviani, Olivieri, Orsini, Padovani, Paganacci, Palmieri, Paoli, Pelliccia, Pellicer, Piacentini, Piazza, Pieraldi, Piereschi, Pieretti, Pierantoni, Pietrantoni, Pietri, Piovanetti, Poggi, Polidori, Quilinchini, Rafaelli, Rafucci, Rapale, Rencini, Renesi, Romanacce, Romani, Rubiani, Rutali, Safini, Saladini, Sallaveri, Santini, Santoni, Santuchi, Savelli, Semidei, Senati, Shyny, Sinigaglia, Silvagnoli, Silvestrini, Simonetti, Sisco, Sonsonetti, Tollinchi, Tomasi, Tossi, Totti, Vecchini, Vicchioli, Vallevigne, Vicenti, Vincenti, Vincenty, Villanueva, Vivaldi and Vivoni.

Años después, el vínculo entre la isla del Caribe y la del Mediterráneo todavía existe. En 1984 se fundó la Casa Corsa de Puerto Rico:



Establecerán Casa Corsa

SAN JUAN — Con el propósito de unir a los corsos y descendientes de corsos y además establecer la Casa Corsa de Puerto Rico, se constituyó recientemente la directiva organizadora de la Asociación de Corsos de Puerto Rico. En la foto, el grupo integrado por (sentados, izq. a der.) Lcdo. John Passalacqua, vicepresidente; Felipe N. Piovanetti, presidente; Sra. María Vicenty, secretaria. De pie, en igual orden, David Piovanetti, director de nuevos socios; Domingo Sanfiorenzo, tesorero; David Antonio Piovanetti; Virginia Mari y el Dr. José A. Berlinger. Falta David Mari, director constitucional. La Asamblea Constituyente tendrá lugar el 23 de septiembre, a las 2:00 PM, en el Club Yaucano, Bo. San Antón, de Carolina.

Y quién sabe si la visita de Simeoni y las oportunidades que ofrecen las nuevas tecnologías pudieran dar un nuevo impulso a las relaciones entre los corsos de hoy en día y los descendientes de sus antepasados que migraron a esta parte del mundo.

(*Tomado de: http://corsicaoggi.altervista.org/sito/isola-ad-isola-limmigrazione-corsa-porto-rico/?doing_wp_cron=1464654876.3158540725708007812500. No se indica el autor. Traducido del italiano mediante servicios de **Google Translate** y revisado por Roberto Mori González.)